

INTRODUCCIÓN

Los mercados financieros cobran cada día mayor importancia en nuestras vidas. Hay que tenerlos en cuenta para saber qué hacemos con nuestros ahorros, cuándo comprar una vivienda, cuál es el riesgo del banco que usamos, cuál es la situación financiera de la empresa en la que trabajamos, etc. Además, los mercados financieros son cada vez más complejos y difíciles de entender.

Para garantizarnos una cierta calidad de vida durante nuestra jubilación, no sólo es importante ahorrar parte de nuestra renta sino también saber conservar esos ahorros e intentar obtener una buena rentabilidad sobre ellos en la medida de lo posible. Para ello, como mínimo, debemos entender lo que hacemos con nuestro dinero o, más importante aún, lo que otras personas hacen con él. Podemos perder rápidamente parte de nuestros ahorros comprando activos que no entendemos bien. Dicha fatalidad le sonará a más de uno.

No creo que el mundo de las finanzas sea tan complejo, aunque sí es muy variado, y muchas veces se explica mal. Intento, con este libro, que el lector adquiera de una forma rápida un mayor conocimiento de los mercados financieros. A partir de varios temas que considero claves del mundo de las finanzas, he organizado la información en diferentes capítulos independientes uno de otro.

Enfoque del libro

Durante mi experiencia profesional y académica he tenido acceso y he leído gran cantidad de libros de texto, informes, *trainings*, etc. Sin embargo, no he encontrado ninguno que explique cosas que son complejas y a la vez más interesantes, de una forma simple y didáctica.

Los académicos del mundo de las finanzas acostumbran a dedicarse a concebir fórmulas, teorías, y se pierden en detalles que sólo importan a otros académicos. Asimismo, los profesionales del sector no suelen dedicarse a elaborar una guía simple y clara para explicar conceptos financieros. Algunos bancos de inversión poseen documentos exclusivamente internos para la formación y actualización de sus profesionales, pero raramente salen del banco y suelen centrarse en áreas concretas del mundo de las finanzas.

Además, la mayoría de libros especializados se inclinan por un vocabulario formal y técnico, por lo que su lectura resulta difícil y pesada, y exigen una concentración constante para llegar a comprender los conceptos expuestos. Por ello acabamos dejando dichos libros a medias y, si acaso les concedemos una segunda oportunidad al cabo de unas semanas o meses, tenemos que comenzar de nuevo desde el principio.

En este libro he querido dar un enfoque totalmente distinto, eminentemente práctico: ejemplos didácticos inventados en vez de gráficos, tablas, fórmulas y pruebas matemáticas reciclados de otros libros. He querido compilar una serie de asuntos de relevancia actual que para muchos constituyen grandes incógnitas desde el punto de vista financiero. Paradójicamente, incluso para muchas de las personas que trabajan en el sector financiero. La mayoría de estos temas han sido escasamente abordados por la literatura financiera, y los pocos textos que existen son altamente técnicos y poco inteligibles para quien no esté especializado en finanzas. Tampoco he querido caer en un libro del estilo «Aprenda a hacerse rico» (con la foto de un supuesto banquero y dos mujeres en bikini), ni «Prepárese para que Warren Buffet le pida consejos de inversión».

Finalmente, he querido evitar a toda costa la sensación que yo siempre he tenido al leer libros técnicos de finanzas y de administración. Después de leer libros de 400, 500, 600 páginas, haber pagado 80-100 dólares por ese libro, y haber invertido muchas horas en leerlo, siempre me he quedado con la sensación de que lo que se ha explicado en 500 páginas se podría haber explicado perfectamente en 50 o 100. Y de que, para quien quisiera más detalles, podrían haber puesto un anexo. Por tanto, mi intención es crear un libro breve y conciso, «sin paja y directo al grano». No quiero que el lector pierda el tiempo en tablas inútiles, casos prácticos que resultan vacuos, ni gráficos de relleno en colores. Considero que el valor de los libros está en lo que uno aprende de ellos y no en el precio pagado por página impresa.

Pido disculpas de antemano por el gran número de anglicismos que aparecen en el libro, aunque quien haya trabajado en este sector sabrá que, muy a nuestro pesar, no existen términos equivalentes en español, o si existen, se utilizan muy raramente. El idioma de las finanzas en nuestros países de habla hispana es un extraño y a veces ridículo *spanglish*.

Espero que disfruten leyendo el libro tanto como he disfrutado yo escribiéndolo.

IGNACIO DíEZ TORCA